

HISTORIAS DEL CORAZÓN DE COLOMBIA

Amazonas

Historias del corazón de Colombia Un podcast de ProColombia

Comité Editorial

María José Silva
Julia Correa Vásquez
Paola Méndez Rodríguez

Dirección Editorial

Andrés Barragán Montaña

Diseño gráfico

Mateo L. Zúñiga
Andrés Álvarez Franco
Cristine Villamil Ramírez

Ilustración

Andrea Santana Quiñones
Diana Londoño Aguilera

Edición

John Güecha Hernández
Alexander Klein Ochoa
Juan Micán González
Leonardo Realpe Bolaños
Nicolás Sepúlveda Perdomo

Locución Original

Nick Perkins

Fotos originales

Fotos 1, 2, 3 y 4: Nick Perkins

Foto 5: COULANGES (Fotógrafo).
PDelfín del río Boto Amazonas. [imagen digital]. Extraída de <https://www.shutterstock.com/es/image-photo/boto-amazon-river-dolphin-1288083583>

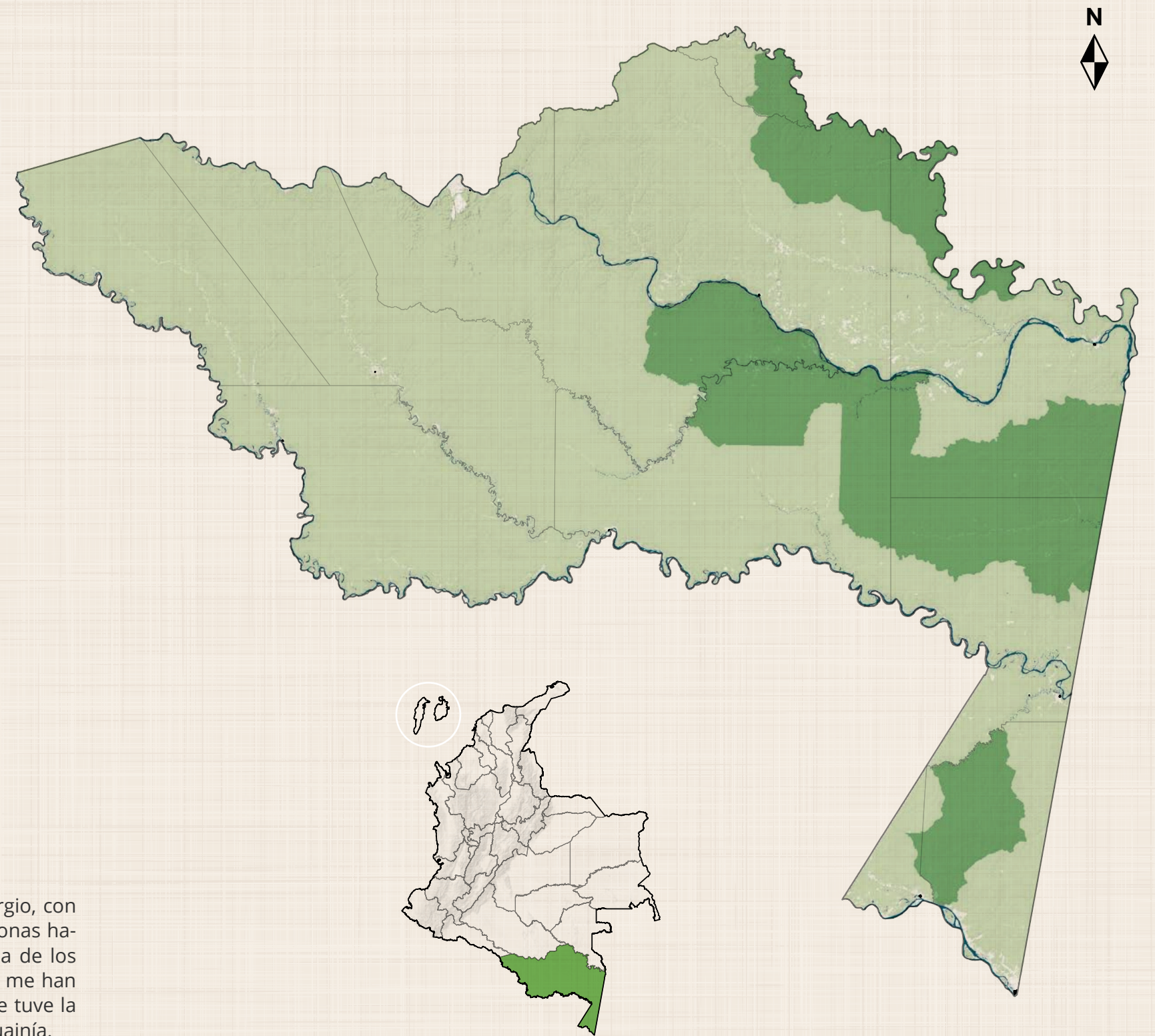
Esta pieza editorial ha sido producida por ProColombia. Su contenido está protegido por las leyes de la República de Colombia sobre propiedad intelectual y no refleja la posición del Gobierno Nacional, ProColombia ni de las entidades que han intervenido en el proyecto, por lo que no asumirán responsabilidad alguna por lo allí expresado.

Hola, y bienvenidos a *Historias del corazón de Colombia*, un podcast de ProColombia. Yo soy Nick Perkins y vivo en Colombia desde 1999. Soy amante del ciclismo, el senderismo y los viajes que me llevan a lugares insospechados. Durante mucho tiempo había soñado con organizar un solo viaje que me permitiera conocer todos los departamentos de Colombia, de principio a fin, pero no lo había logrado hasta este año, cuando por fin pude planear el viaje de mis sueños: un recorrido que me llevaría a los 32 departamentos de Colombia y a su ciudad capital, Bogotá, para pasar un día o dos en cada uno, explorando la magia de su geografía, la inmensidad de su biodiversidad y la majestuosidad de sus paisajes.

Mientras me envuelvo en la calidez de su gente, en cada episodio del podcast exploro sitios emblemáticos de un departamento particular. En el camino aprendo sobre las costumbres y las culturas de la gente que conozco y grabo sus anécdotas, sus historias y sus leyendas a manera de diario de viaje, en lo que termina siendo un diario íntimo y muy personal, que registra los sabores, los colores y los sonidos de esta tierra de posibilidades infinitas. Colombia tiene algo para todos.

En esta publicación queda consignada, de forma escrita, una parte de este viaje sin precedentes a lo largo y ancho de uno de los países más diversos y fascinantes del mundo.

Amazonas



Me dirijo hacia el departamento de Amazonas, en el suroriente de Colombia en un vuelo hacia la ciudad de Leticia. Un lugar muy interesante, es parte de una triple frontera entre Colombia, Perú y Brasil. Puedes ir literalmente caminando hacia Brasil, cruzar arriba unos pocos cientos de metros para llegar a Perú. Puedes literalmente desayunar en Colombia, almorzar en Perú y cenar en Brasil, sin dejar de tocarla tierra.

Me voy a encontrar con mi guía, Sergio, con quien iremos arriba por el río Amazonas hacia el lago de Tarapoto en búsqueda de los delfines rosados del Amazonas, que me han dicho son primos de los delfines que tuve la fortuna de ver en los ríos Inírida y Guainía.

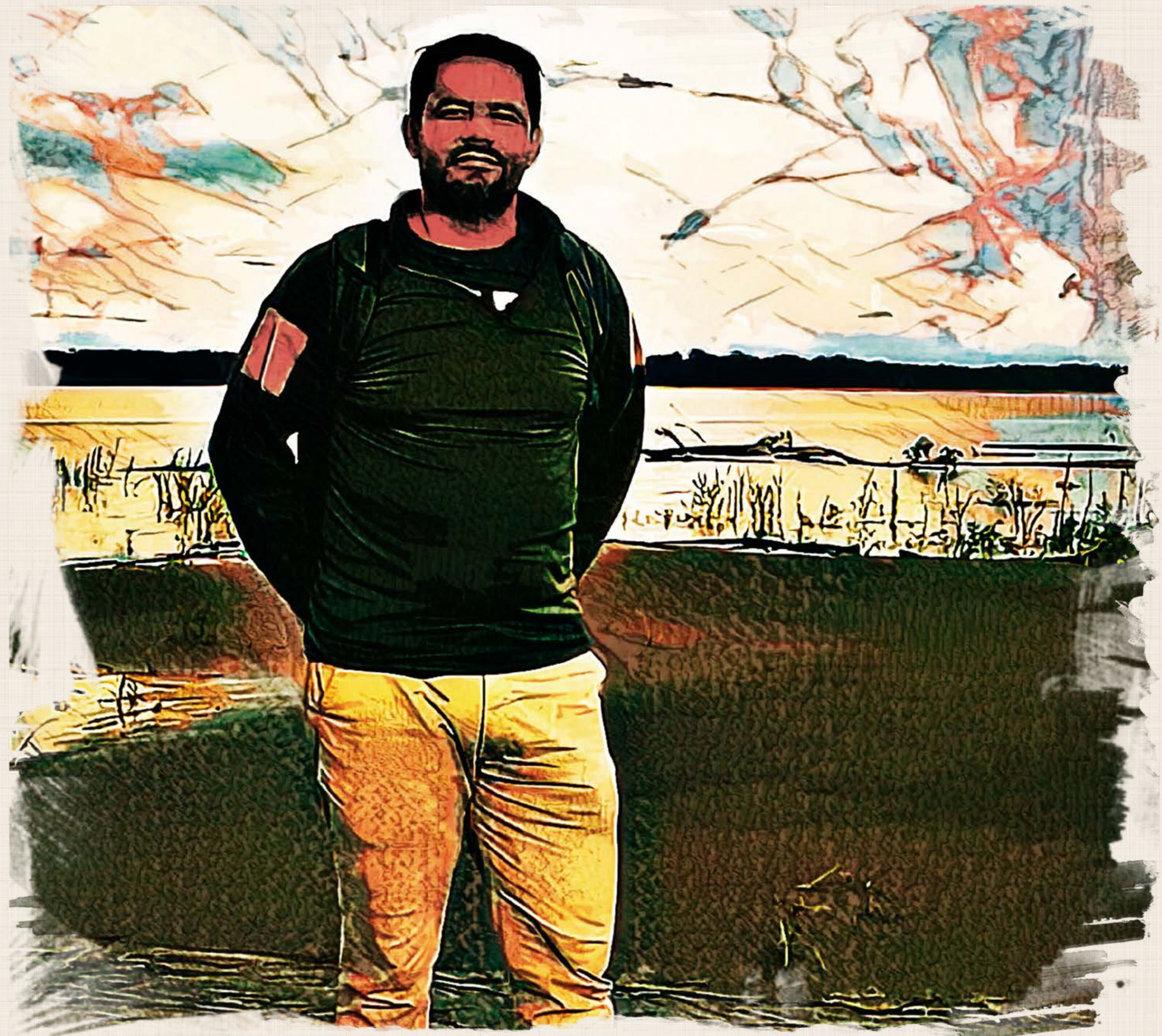
Me encuentro en este momento en las orillas del río Amazonas al frente de la isla de Santa Rosa, que le pertenece a Perú. Estoy parado en tierra colombiana y si miro hacia mi izquierda puedo ver el final de la ciudad brasilera de Tabatinga, que es básicamente un área urbana contigua formada por Leticia en Colombia y Tabatinga en Brasil. Puedes pasear entre los dos libremente, me parece muy romántico estar parado en una triple frontera ribereña.

— Estoy con mi guía, Sergio León.

Sergio: Yo vivo en el Amazonas hace unos 12 años, aproximadamente. Nací en Bogotá, pero afortunadamente terminé por esta zona, por estas tierras. Mi propósito realmente es todo lo relacionado con el tema de conservación y el tema de naturaleza. Indagando me encontré que la mejor manera de conservar es observando y disfrutando, entonces qué mejor forma que el ecoturismo para poder hacer este propósito. Para que toda la gente que quiera venir aquí, e incluso las futuras generaciones, puedan disfrutar escenarios y cosas tan bonitas como las que aquí encontramos.

— ¿Qué destino escogiste para nuestro pequeño recorrido?

Sergio: Vamos a hacer un recorrido que es como la columna vertebral de todo este sistema. Vamos a empezar en Leticia y terminar por la zona de Puerto Nariño, alrededor de los lagos de Tarapoto. Aquí es dónde se delimita la frontera entre Colombia y Perú, por el río Amazonas, y se puede tener acceso a los diferentes destinos que la gente puede venir a disfrutar.



— ¿Por qué escogiste el destino de los lagos?, ¿qué fue lo que te llamó la atención?

Sergio: Los lagos de Tarapoto son un ecosistema único, que, de hecho, ahorita está dentro de la cadena de reservas ramsar, que están muy ligadas con el tema del cuidado del agua y de todos los servicios que los locales reciben de estos. En esta situación, los nativos que viven alrededor de los lagos de Tarapoto pueden obtener, gracias a su cuidado y conservación, todo lo considerado como su oferta alimentaria y los recursos básicos para la población. No solamente para ellos, sino también para toda la cadena alimentaria a lo largo del río Amazonas. Especies tan importantes como el delfín rosado, el manatí, los caimanes, dependen de la conservación de zonas como estas. Esta zona es única en los 116 kilómetros que tenemos de frontera entre Perú y Colombia y que es la ribera del río Amazonas en nuestro país.





Hemos navegado el río alrededor de una hora y media con Sergio y Carlos, el lancharero. En el camino vimos fugazmente los delfines grises y rosados, pero tan pronto como bajamos la velocidad para tratar de convencerlos de acercarse, les dio pena y desaparecieron, pero eso es normal en estas aguas. Llegamos a una comunidad pequeña, que se llama Mocawa. Sergio me comentó que es una comunidad que lleva tiempo trabajando en el turismo sostenible. Me voy a encontrar con algunas personas de la comunidad para hablar con ellos, averiguar un poco más lo que han hecho y por qué creen que esto es importante dentro de la oferta local del turismo.

Jhon: Soy John Vazques, de aquí de la comunidad indígena de mocawa. Llevo 17 años en este programa de conservación de vida silvestre huérfanos accidentados del tráfico ilegal.

— ¿Qué le motiva a dedicarse a rescatar, proteger, curar y liberar estos animales?

Jhon: Personalmente fue el tema del tráfico ilegal de fauna silvestre y la comercialización masiva, especialmente, de primates. Este programa está basado en el proceso de conservación y eso se le debe a la comunidad de mocawa, que son casi 900 habitantes, 5 etnias, quienes lo echaron todo para lograr este gran proyecto. Este proceso no fue fácil y llevo años. Apunta a que la relación entre el medio ambiente y el hombre sea justa y equitativa, yo saco, pero también devuelvo. En el caso del turista, es un programa que busca concientizar y educarse a ver los animales en su contexto natural. Los ingresos económicos van para tres partes, para la comunidad, para el guía local y para los micos del lugar de Maikuchiga. Aquí devolvemos a estos animales esa confianza hacia el humano, porque ellos llegan y no quieren saber nada de los humanos

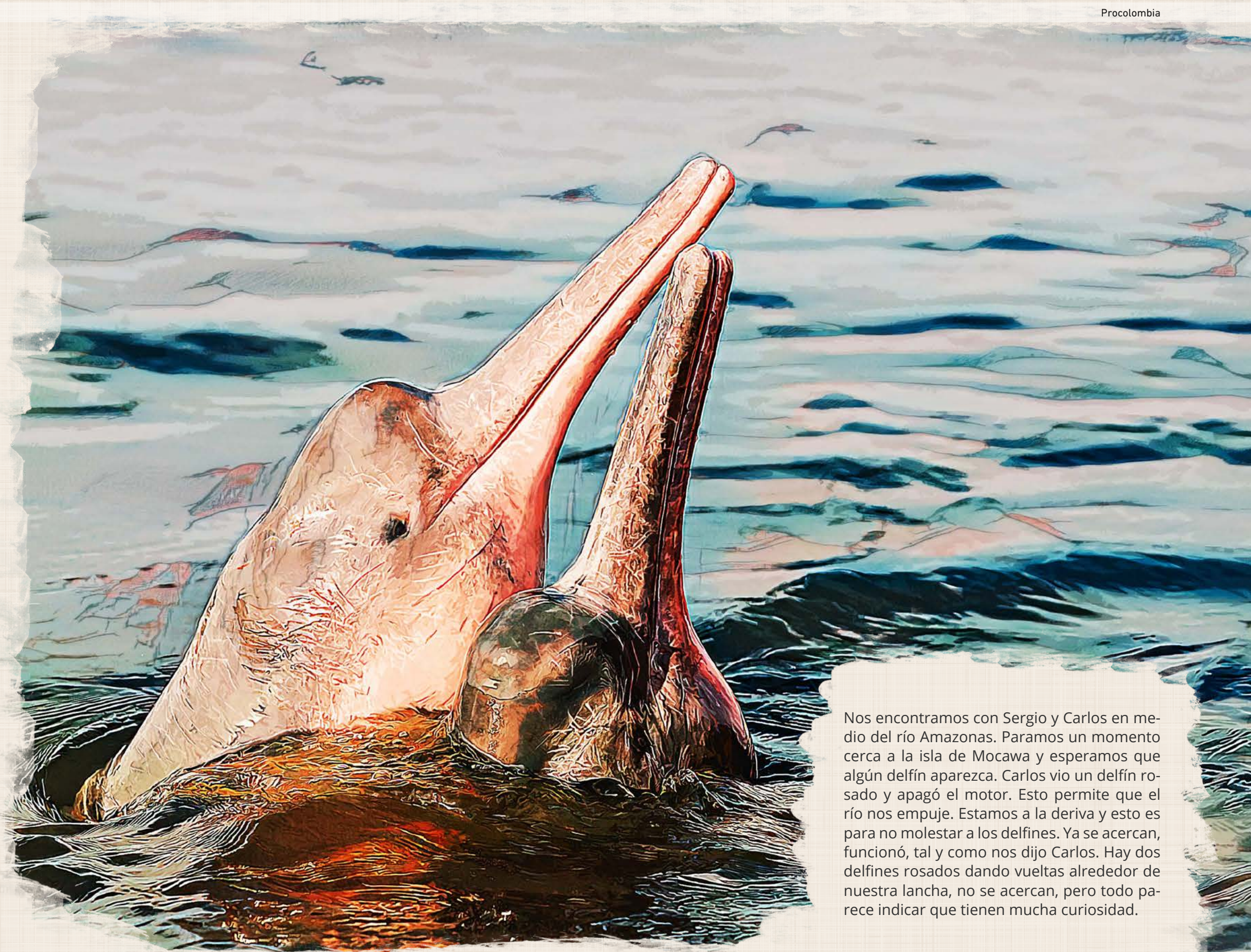
por el trato negativo que les han dado. Nosotros brindamos es mucho cariño y amor. Por ejemplo, un oso perezoso llegó muy bebé, se recuperó y, como aquí los animales no se quedan a vivir de por vida, sino que es un lugar de pasó, este oso perezoso comenzó a irse y a volver. Luego se hizo adulto, se fue por un par de meses y una madrugada, a la una de la mañana, regreso mojado y llorando. Yo sabía que era él, se llamaba moe, que en lengua ticuna quiere decir "oso perezoso". Ahí venía muy preocupado, pidiendo ayuda porque tenía mucho frío, estaba empapado y tenía hambre. Entonces yo lo cobijé con una sábana, él se revolcó y me hizo una seña que tenía hambre; le di su avena con leche, se comió todo y me abrazó, como diciendo "gracias, me voy otra vez". Eso son cosas que lo cambian a uno y es una razón de que uno debe estar donde está.

— Muchas gracias por compartir estas historias con nosotros y también por el trabajo tan importante que está haciendo.



—¿Por qué de todas las diferentes comunidades y los diferentes proyectos que hubieras podido escoger decidiste traerme aquí?

Sergio: Uno de los objetivos del ecoturismo es la conservación y para hablar de conservación en términos reales, que la gente pueda verlo, yo creo que este es el mejor ejemplo que les puedo ofrecer. Así como se trabaja con los monos aquí en Mocawa, hay unas zonas cruzando el río de Puerto Nariño, en la isla Cacao, dónde se puede observar la misma tendencia de los locales, de descubrir que los animales valen más en su hábitat libres y vivos. Es el caso con el perezoso de tres dedos. Esos animales han tenido un repunte muy importante desde hace unos 10 años, aproximadamente, cuando la gente empezó a venir a verlos acá. Entonces han dejado de ser casados o consumidos para ser mostrados en libertad a las personas que vienen a visitarlos. Son proyectos concretos en conservación porque tú puedes ver puedes que se está haciendo algo. Es una manera de nosotros, como agencias, como intermediarios, de apoyar este tipo de iniciativas a nivel local.



Nos encontramos con Sergio y Carlos en medio del río Amazonas. Paramos un momento cerca a la isla de Mocawa y esperamos que algún delfín aparezca. Carlos vio un delfín rosado y apagó el motor. Esto permite que el río nos empuje. Estamos a la deriva y esto es para no molestar a los delfines. Ya se acercan, funcionó, tal y como nos dijo Carlos. Hay dos delfines rosados dando vueltas alrededor de nuestra lancha, no se acercan, pero todo parece indicar que tienen mucha curiosidad.



PROCOLOMBIA
EXPORTACIONES TURISMO INVERSIÓN MARCA PAÍS